

CUANTIFICANDO LA CLASE MEDIA EN MÉXICO: UN EJERCICIO EXPLORATORIO

RESUMEN

Antecedentes

En México desde hace un par de años ha comenzado a suscitarse un debate sobre si ya es o no un país de clases medias. Algunos argumentos se basan en los porcentajes de población con acceso a bienes de consumo durables tales como los electrodomésticos y los de contenido tecnológico (telefonía celular); otras mediciones basadas sólo en criterios económicos establecen algún rango más o menos arbitrario alrededor de la mediana de los ingresos per cápita (mediciones relativas) o también, a partir de criterios diversos y estudios empíricos, establecen una cota mínima y una cota máxima de ingresos corrientes que definirían el espectro económico en el que cabría ubicar, a juicio del analista, a las clases medias del país.

Reconociendo que se trata de una cuestión que no sólo se debe abordar con criterios económicos sino desde luego también sociológicos, sin duda se trata de una discusión compleja que reclama más de un ángulo para ser abordada. En ese sentido el INEGI no pretende tener la última palabra al respecto pero sí llamar la atención no sólo sobre las posibilidades de uso de la información existente sino asimismo con respecto a las herramientas metodológicas desarrolladas en el Instituto que permiten sintetizar en conglomerados o estratos un conjunto de observaciones en función de los múltiples indicadores que los investigadores y usuarios en general quieran involucrar en su análisis. Estas herramientas como el “Estratificador INEGI” están abiertas a la exploración y a distintos enfoques conceptuales, proporcionando garantías de rigor estadístico en los resultados obtenidos. En cuanto al resultado concreto al que aquí se llega aún y reconociendo su carácter exploratorio cabe llamar la atención que se aproxima mucho a los resultados que, por caminos metodológicos enteramente distintos, han llegado otras investigaciones sobre la medición de las clases medias en México, en particular las emprendidas por analistas en organismos internacionales como Banco Mundial. Si bien entonces la temática sociológica y no sólo la económica tiene que encontrar una mayor cabida en los instrumentos de captación como lo son las encuestas de nivel de vida en los hogares sea en México o en el resto del mundo, ya existen muchos elementos tanto en términos de información como de herramientas disponibles para ser tomadas en cuenta y contribuir a este debate sobre las clases sociales en México y su configuración.

Fuente de información y principios metodológicos adoptados

La fuente de información utilizada en la investigación realizada por el INEGI ha sido la última encuesta nacional publicada de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH 2010) misma que en su oportunidad consistió de una muestra de 30,169 viviendas. Los resultados de esta edición de la encuesta se compararon a su vez con los resultados a los que se llega con su edición de 10 años atrás (ENIGH 2000) para tener una perspectiva de cómo avanzaron las clases medias en la primera década del siglo XXI. Se subraya con esto que los cambios en la composición social del país sólo son observables en períodos largos de tiempo y que dichos cambios no necesariamente están correlacionados con las fluctuaciones de otros indicadores de carácter más coyuntural o más sensibles al corto plazo.

La filosofía con la que se abordó esta investigación fue, en primer término, el partir de un conjunto de indicadores cualitativos así como de gasto per cápita (17 en total). Se privilegiaron los rubros de gastos sobre los de los ingresos dado que los informantes de las encuestas tienen menos incentivos a subdeclarar los primeros que los segundos. Se tomó también en cuenta aquellos rubros de gasto que fueran más allá del consumo de bienes y servicios básicos que deben presentarse en todo hogar. Es así como se seleccionaron variables tales como el gasto per cápita en consumo de alimentos y bebidas fuera de la vivienda; gastos en cuidados personales; gastos en educación cultura y recreación, gastos en regalos otorgados a otros hogares, pago de tenencia y pago a tarjetas de crédito entre otros.

Una vez seleccionadas las variables por medio del “Estratificador INEGI” se probaron 10 modelos distintos que compiten entre sí para mejor describir el tipo de agrupamientos o conglomerados de hogares de la ENIGH en función de las 17 variables: se seleccionó el modelo que resultara estadísticamente más verosímil de ser obtenido en una muestra dada la distribución de hogares en el universo nacional al describirse con esas 17 variables y fue aplicado su algoritmo de conglomeración cuyos resultados se optimizan con un total de 7 estratos de hogares. Cabe señalar que las diferencias entre estos estratos en algunos casos obedecen simplemente a que los hogares que componen o predominan en ellos se encuentran en una fase distinta de su ciclo de vida que los hogares que definen al estrato vecino: por ejemplo, los denominados hogares de “nido vacío”-compuestos por personas mayores cuyos hijos ya formaron otros hogares- tienden a presentar niveles de vida más altos que los de sus hijos que recién partieron sin que quiera decir que, sólo por ello, los padres pertenezcan a una clase social distinta a la de los hijos que comienzan sus propias familias y/o su trayectoria laboral.

Para no confundir niveles de gasto por persona (o de ingreso) con clases sociales los 7 estratos o agrupamientos óptimos de hogares se sometieron a un análisis para identificar diferencias no sólo cuantitativas de gastos o ingresos entre los estratos, sino también a partir de cuáles estratos se detectaban diferencias cualitativas en variables tales como los porcentajes de jefes de hogar con un nivel de estudios medio-superior y superior; qué proporción de ellos tenían acceso al mercado de trabajo formal, en ocupaciones no manuales y en las de carácter gerencial o de supervisor así como qué porcentaje de hogares al interior de cada estrato tenían acceso a una vivienda propia. En función de cambios de magnitud significativos en estas últimas variables se definió en cuál de los siete estratos comienza la clase media y en cuál de ellos concluye –ello tanto para el ámbito urbano como para el rural del país– de modo que los siete estratos de hogares se colapsan en tres grandes categorías o clases sociales. Todo esto se ilustra con más elementos en la nota técnica.

Cabe resaltar que en este estudio nunca se tiene que prejuzgar cuáles son los umbrales de nivel de vida (sean en términos de gasto o de ingresos) que separan a las clases sociales ni tampoco los porcentajes que deben haber en ellas de personas con escolaridad o en la jerarquía ocupacional del mercado laboral. Simplemente los resultados de la estratificación a los que se llega sugieren cuántos y cuáles son los niveles a tomar en cuenta y el análisis ulterior verifica en dónde se detectan diferencias cualitativas (instrucción, posición e inserción laboral y acceso a la propiedad) tras las diferencias meramente cuantitativas (gastos o ingresos). En esto la presente investigación es radicalmente diferente –desde el punto de vista metodológico– a cualquier otra que se ha emprendido con respecto a la información referida a México ya que no requiere de acotamientos de gasto o de ingreso fijados de antemano o establecidos como una precondition antes de clasificar los hogares. Dicho de otra manera, las fronteras que se identifican entre los estratos para determinar en cuál de ellos comienza y en cuál otro termina la clase media son un resultado al que se llega no una premisa de la que se depende en este estudio.

Magnitud de las clases sociales en México

Los resultados obtenidos al término de la primera década del siglo XXI muestran que en 42.4% de los hogares en donde vive 39.2% de la población total del país son de clase media. Por su parte 2.5% de los hogares son de clase alta viviendo en ellos 1.7% de la población del país, mientras que en el otro lado del espectro social se tiene al 55.1% de los hogares donde desarrolla su vida 59.1% de la población mexicana.

Distinción entre clase baja y pobreza

Es importante precisar que clase social baja no es sinónimo de pobreza en este estudio. No necesariamente todos los miembros de clase baja son pobres en el sentido de que caigan debajo de un umbral normativo de ingresos y de acceso a bienes y servicios públicos que les impida ejercer sus capacidades básicas como miembros de la colectividad nacional. Intuitivamente se puede entender que del mismo modo que hay individuos marginados de los mercados de trabajo así como trabajadores depauperados hay asimismo familias trabajadoras no pobres vinculados a los mecanismos de seguridad social, protección al trabajo y acceso a los bienes públicos y cuyos miembros están en posición de ejercer sus facultades ciudadanas. Una de las conclusiones que se desprenden del estudio exploratorio es que la pobreza más que constituir una clase social en sí misma es una condición que puede presentarse con mayor probabilidad para un segmento que corresponde al 55.1% de los hogares y 59.1% de la población del país. Eventos catastróficos al interior del hogar como la pérdida súbita del principal proveedor o la presencia de una enfermedad o accidente grave entre sus integrantes pueden ser factores decisivos para que ese segmento incurra en pobreza, lo mismo que un episodio de hiperinflación o una recesión económica profunda en el plano macroeconómico. Por ello la condición de pobreza fluctúa más que la pertenencia a una clase social propiamente dicha. Así pues la clase baja, lo mismo que la clase media, resulta un segmento heterogéneo pero estable en el que se presentan distintas situaciones de previsión frente a la adversidad, de cercanía a los mecanismos de protección del Estado y de pertenencia a redes de solidaridad grupal.

Principales resultados del estudio exploratorio

La aportación del ámbito urbano en términos de clases medias es decisiva. Si bien a nivel nacional todavía dista el número de hogares de ubicarse en este estrato social (42.4%) a nivel urbano el 50.1% de los hogares con el 47.0% de la población en dicho ámbito es clase media, contrastando con el 28.1% de los hogares y 26.0% de la población en el ámbito rural.

En términos absolutos 12.3 millones de hogares y 44 millones de personas constituyen la clase media en el país siendo que tres cuartas partes de ambas magnitudes se ubican en el ámbito urbano.

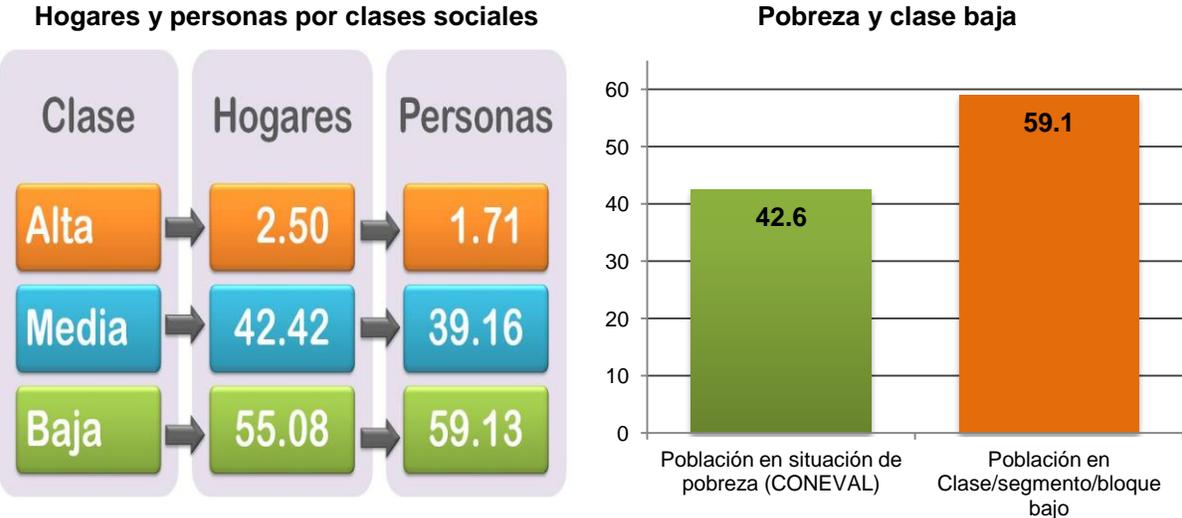
Si del conjunto de hogares que en el estudio quedaron clasificados como de clase media se seleccionara uno al azar, lo más probable es que ese hogar cuente al menos con computadora, gaste alrededor de 4,400 pesos al trimestre en

consumir alimentos y bebidas fuera del hogar, haya quien tenga tarjeta de crédito así como un integrante inserto en el mercado laboral formal; lo encabece alguien que cuente al menos educación media superior y que su estado civil sea casado, conformando un hogar nuclear de cuatro personas. Es interesante subrayar que si bien en términos de mercado laboral es más probable que quien labora en ese hogar seleccionado al azar esté inserto en el sector formal privado que en el gobierno, la educación pública sigue siendo fundamental para los hogares de clase en media en México y llama asimismo la atención que los créditos de interés social y/o los recursos familiares, más que el crédito comercial bancario, sean decisivos para el acceso a la propiedad de la vivienda.

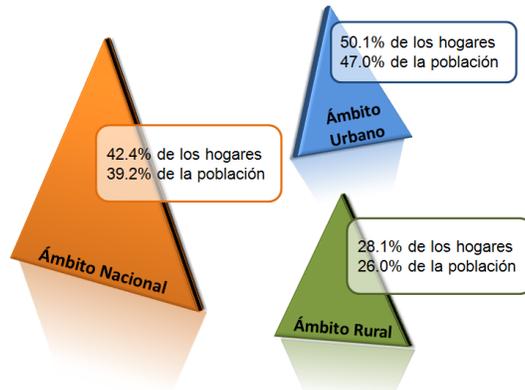
La magnitud de hogares en este estudio identificados como de clase media aunque resulta mayor al de otros estudios que preestablecen que este segmento social se ubica en algún rango alrededor de la mediana nacional del ingreso corriente per cápita, coincide con el estudio realizado por investigadores de Banco Mundial (López Calva y Ortiz Juárez, 2011) quienes con una metodología distinta basada en modelos econométricos habían establecido que la clase media en el país está constituida por aquel segmento con una probabilidad menor al 10% de incurrir en pobreza.

Aplicando la misma metodología del INEGI a los datos de la ENIGH 2000, se obtiene que al comenzar el presente siglo el 38.4% de los hogares conformados por el 35.2% de la población eran de clase media. Comparados con los datos de 2010 se tiene que en la primera década de esta centuria la clase media se incrementó en cuatro puntos porcentuales.

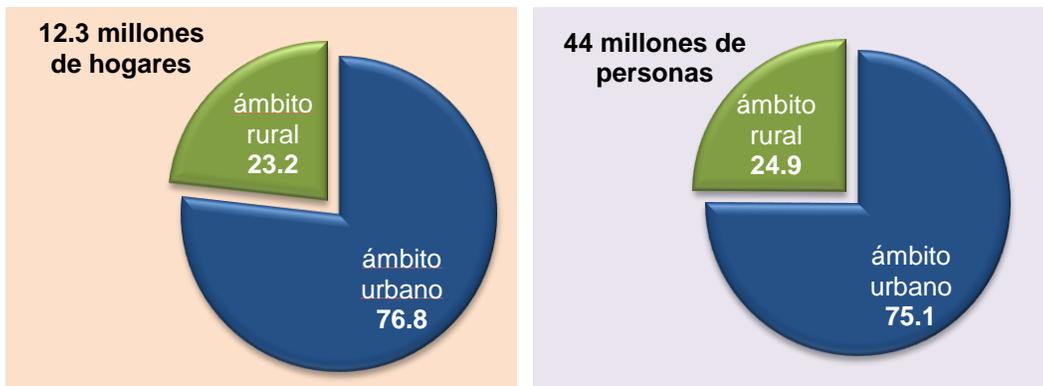
APARTADO GRÁFICO



Tamaño de la clase media

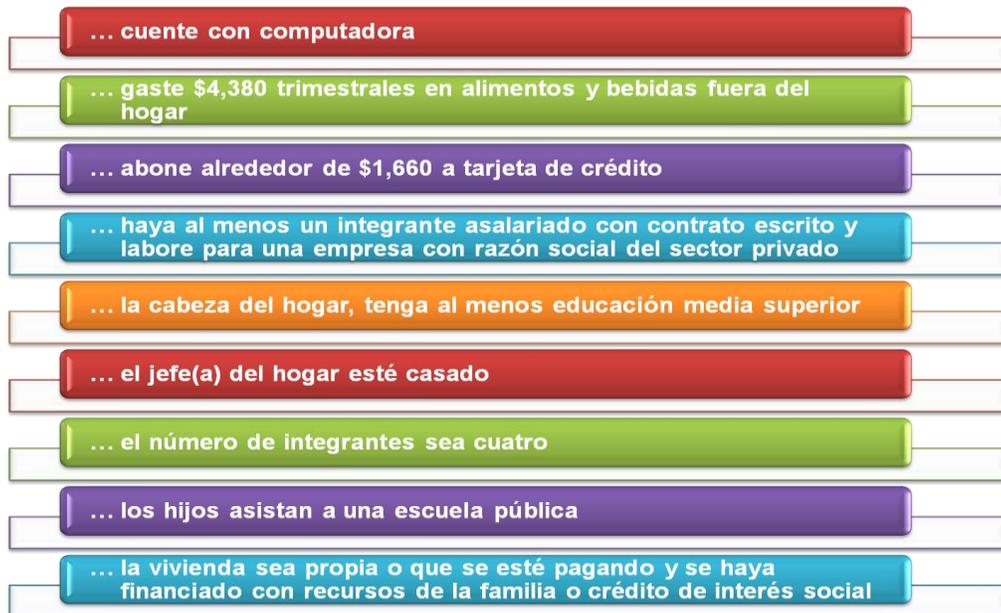


Presencia de la clase media en los ámbitos rural y urbano

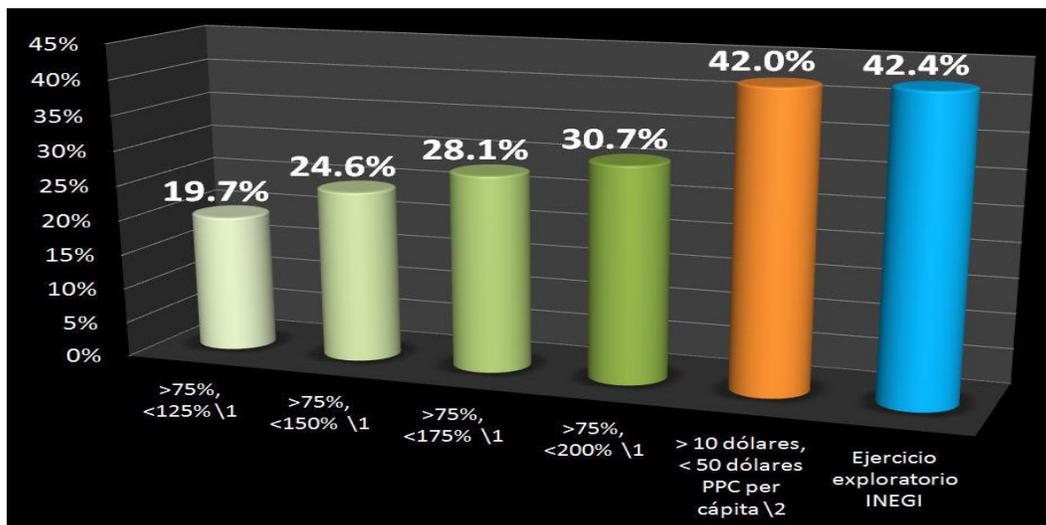


Hogar característico de clase media en México

Si al azar se toma un hogar de clase media, lo más probable es que...



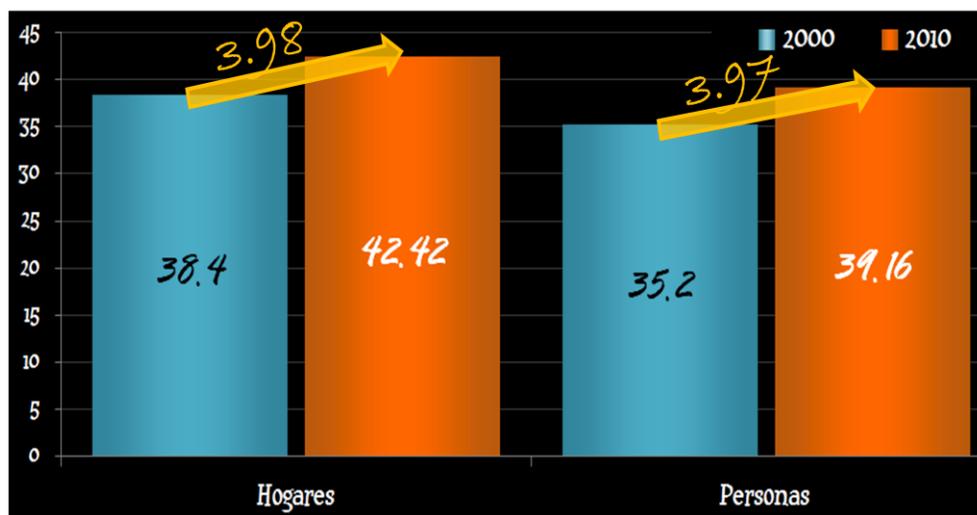
Diferentes estimaciones del tamaño de la clase media



\1 Proporción con respecto a la mediana en México. Pressman Steven. "La Clase Media en Países Latinamericanos". Revista Problemas del Desarrollo, 164 (42), enero-marzo 2011.

\2 Hogares ubicados en el espectro de ingreso corriente. López-Calva Luis F. y Ortiz-Juárez Eduardo. "A Vulnerability Approach to the Definition fo the Middle Class". The Word Bank Latin America and the Caribbean Region, Poverty, Equity, and Gender Unit, December 2011.

Crecimiento de clase media (2000-2010)



NOTA TÉCNICA

Clases medias

La investigación emprendida para contabilizar a la clase media comprendió siete etapas que van desde la selección de la fuente de información y las variables que se tomarían de ella, pasando por la aplicación y prueba estadística de algoritmos de conglomeración de hogares, su análisis para la determinación de cuáles y cuántos de ellos definen el espectro de clases medias en el país, la cuantificación de hogares y personas así clasificados y la comparación final con otros estudios e investigaciones realizadas para México en años recientes.

Fases de la Investigación



Aspectos conceptuales y metodológicos

En esta investigación es esencial recalcar que no se parte de una noción preestablecida o normativa de lo que debe ser la clase media o se supone que sea. La filosofía aquí es enteramente distinta y consiste en la identificación de estratos o conglomerados de hogares que difieren cuantitativa y cualitativamente de otros conglomerados en la estratificación de hogares, quedando establecido con respecto a cuáles hay superioridad en gastos no ligados a la subsistencia lo mismo que en su composición en términos de escolaridad, inserción y status laboral así como en acceso a la propiedad. Es una identificación meramente estadística que deja abierta las posibilidades a los académicos y analistas para ensayar una descripción verbal que mejor sintetice y se adapte a los contenidos de esos estratos.

Fuente de información

La fuente de información en la que se fundamenta este estudio es la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) en sus ediciones 2000 y 2010. Si bien la ENIGH 2010 además de las 30,169 viviendas que le dan representatividad nacional contó con una ampliación de muestra en la que se permite representatividad a nivel de entidad federativa, no se usó dicha ampliación por dos motivos 1) porque en la ampliación sólo se captó la parte de ingresos más no la de gastos que es la plataforma o punto de partida de esta investigación y 2) porque la ENIGH 2000 contra la que se compara careció de una ampliación de muestra similar. Así pues los datos que aquí se ofrecen sólo son representativos del país en su conjunto con desagregación urbano-rural más no por entidad federativa.

Variables de conglomeración

La selección inicial de variables para generar grupos o conglomerados diferenciados de hogares se centró sobre todo en variables de gasto porque de acuerdo a la teoría económica es el gasto corriente –más que el ingreso corriente– la mejor pista para estimar el ingreso permanente de los hogares o nivel de vida, además del hecho de que los informantes en encuestas de este tipo tienden a subdeclarar más los ingresos que los gastos. Los ingresos corrientes se toman en cuenta más adelante para analizar los conglomerados pero no en sí para conformarlos. Se tuvo cuidado asimismo de evitar seleccionar rubros de gasto que quedaran asociados a factores contingentes (como gastos funerarios o gastos de hospitalización) de modo que la conglomeración se centre sólo en gastos que ocurren con regularidad.

Variables de conglomeración

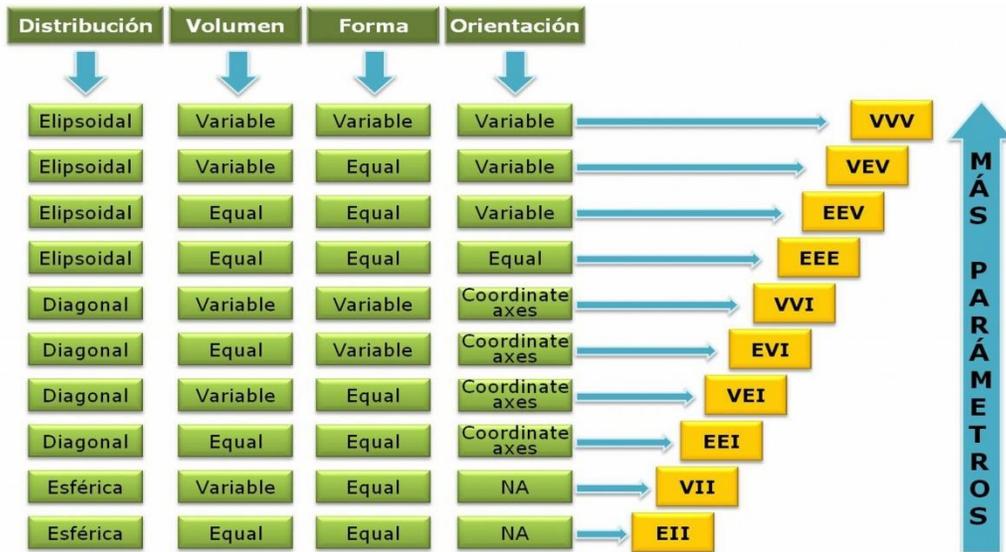
» Número de cuartos	» Gastos en servicios de conservación de la vivienda
» Número de televisores	
» Número de computadoras	» Gastos diversos
» Gasto en carne de ganado mayor	» Gastos en regalos otorgados
» Gasto en carne de pollo	
» Gastos en alimentos y bebidas fuera del hogar	» Gastos en luz y agua
» Gastos en servicios del hogar	» Gastos en telefonía e Internet
» Gastos en cuidados personales	» Pago de tenencia
» Gastos en educación, cultura y recreación	» Pago de tarjetas de crédito
	» Adquisición de activos

Modelos de conglomeración

Una vez seleccionadas las variables se hizo una exploración para ver si por medio de combinaciones lineales de las mismas valdría la pena reducirlas a unos cuantos indicadores o componentes principales. Las pruebas realizadas mostraron que los componentes principales no tenían una buena contribución a la varianza explicada de las observaciones, lo que significa que en realidad en la selección inicial de variables hay poca redundancia y que todas aportan información distinta, por lo que se decidió conglomerar con el grupo original de variables estandarizadas; esto último dadas las diferencias de escala y métrica en algunas de ellas.

Las 17 variables son como las coordenadas de cada observación u hogar a clasificar en grupos o conglomerados. Estos grupos o conglomerados pueden tener distintas formas o geometrías, pero estas formas o geometrías deben ser aquellas que se ajusten mejor a la distribución subyacente que tienen los hogares en la ENIGH en un espacio de 17 dimensiones. Una de las contribuciones metodológicas fue no quedarse con un solo modelo de conglomeración sino probar varios modelos que describen, cada uno, geometrías de conglomerados distintas y ver cuál es la más verosímil de obtener al muestrear el universo de hogares de quedar configurado como un espacio de 17 coordenadas. Se probaron 10 modelos de conglomeración en total desde aquellos más simples –para los que se requiere estimar menos parámetros– a los más complejos. El modelo seleccionado o más verosímil es aquél que optimiza una expresión matemática denominada Bayesian Information Criterion (BIC) misma que contiene una función de probabilidad. Una vez elegido el modelo, se conglomeran todos los hogares de la ENIGH de acuerdo a los parámetros que lo definen. Para el dominio urbano de dicha encuesta el modelo de obtención más verosímil fue el identificado por las siglas VEV, mientras que en dominio rural de su muestra por el modelo VVV. Asimismo el resultado permite identificar el número más eficiente de conglomerados que para ambos dominios (urbano y rural) fue siete.

Modelos de conglomeración y parámetros



Distribución de hogares por estrato (conglomerados ordenados)

NÚMERO DE HOGARES						
Estrato	ABSOLUTOS			Porcentaje respecto al total		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Nacional	18 821 246	10 146 938	28 968 184	100.00	100.00	100.00
7	724 689	377 937	1 102 626	3.85	3.72	3.81
6	1 782 504	1 415 500	3 198 004	9.47	13.95	11.04
5	2 409 112	1 060 149	3 469 261	12.80	10.45	11.98
4	2 109 223	2 028 387	4 137 610	11.21	19.99	14.28
3	3 134 215	772 590	3 906 805	16.65	7.61	13.49
2	3 526 126	3 599 016	7 125 142	18.73	35.47	24.60
1	5 135 377	893 359	6 028 736	27.29	8.80	20.81

Los conglomerados obtenidos ordenados como estratos indican cuál es su composición de hogares y por ende la población que se acumula por estrato.

Hasta esta fase de análisis se tiene un ordenamiento por nivel de vida a fundamentarse sobre todo la estratificación en variables de gasto per cápita en los hogares. Sin embargo si no se analizan resulta prematuro todavía determinar que hay siete clases sociales. Se precisa entender que factores hay detrás de esta diferenciación en siete niveles. Para ese análisis se tomaron en cuenta las variables que a continuación se muestran.

Variables postconglomeración

- A** Ingreso per cápita
- B** Nivel de instrucción del jefe o cabeza de hogar
- C** Jerarquía en la relación de trabajo
- D** Tipo de trabajo (intelectual, manual calificado o manual no calificado)
- E** Acceso formalizado a la propiedad

Variables sociodemográficas más significativas

- I** Hogares encabezados por mujeres
- II** Hogares con menores de 14 años
- III** Hogares con mayores de 65 años
- IV** Edad promedio del jefe del hogar
- V** Número promedio de residentes/integrantes del hogar

El análisis indicó que algunas diferencias de nivel de vida en realidad eran diferencias en el ciclo de vida de los hogares cuando se comparan algunos estratos vecinos. Sin embargo cuando las diferencias tienen que ver más con variables como los porcentajes de hogares con acceso formal a la propiedad de la vivienda, acceso al mercado de trabajo formal, a aspectos de jerarquía ocupacional, o al nivel de instrucción, se considera que hay diferencias cualitativas y no meramente demográficas en las diferencias de niveles de vida y es ahí en donde se decide que hay una ruptura entre un grupo de estratos y otro. Por ejemplo, a nivel urbano las mayores diferencias cualitativas o rupturas se detectan entre el estrato 3 y el 2 que le antecede, así como entre el estrato 6 y el 7 que le sucede. Se determina así que en el dominio o ámbito urbano los estratos que corresponden al segmento medio del espectro son los que van del 3 al 6 con todos los hogares y población que ahí se concentra.

Análisis de los estratos

Estrato 3



Estrato 7



Por su parte en el ámbito o dominio rural se detectaron diferencias importantes hasta el estrato 5 en tanto que se consideró que el estrato 7 rural estaba aún muy lejos de los niveles y características del estrato 7 urbano, por lo que se concluyó que en el ámbito rural no hay un estrato alto y sólo tres de sus estratos (5, 6 y 7) tienen características en común con los estratos 3 a 6 urbanos considerados como medios. Se acumularon entonces los hogares y sus residentes en los estratos 3 a 6 urbanos y 5 a 7 rurales para definir la magnitud de las clases medias; los estratos 1 y 2 urbanos con los estratos 1 a 4 rurales para definir la magnitud de la clase baja y, finalmente, queda sólo el estrato 7 urbano con sus hogares y población como clase alta.

Información bajo una perspectiva unificada de estratos												
Clase	Urbano				Rural				Nacional			
	Hogares (miles)	%	Personas (miles)	%	Hogares (miles)	%	Personas (miles)	%	Hogares (miles)	%	Personas (miles)	%
Alta	725	3.9	1 920	2.7	-	-	-	-	725	2.5	1 920	1.7
Media	1 783	9.5	5 250	7.5	378	3.7	1 133	2.7	2 160	7.5	6 383	5.7
	2 409	12.8	8 512	12.1	-	-	-	-	2 409	8.3	8 512	7.6
	2 109	11.2	5 652	8.0	2 476	24.4	9 799	23.3	4 585	15.8	15 451	13.8
	3 134	16.7	13 624	19.4	-	-	-	-	3 134	10.8	13 624	12.1
Baja	3 526	18.7	15 612	22.2	2 801	27.6	12 600	30.0	6 327	21.8	28 212	25.1
	5 135	27.3	19 714	28.0	3 599	35.5	14 969	35.6	8 734	30.2	34 684	30.9
	-	-	-	-	893	8.8	3 507	8.3	893	3.1	3 507	3.1

Para obtener mayor información sobre los resultados presentados en este comunicado, acceder al sitio oficial del INEGI en Internet www.inegi.org.mx.